

Su fin no era otro que el de la emancipación de las mujeres como fin en sí mismo, por la liberación de la triple esclavitud: esclavitud de ignorancia, esclavitud de mujer y esclavitud productora. Para ello consideraban fundamental la capacitación como base de la liberación femenina en todos sus ámbitos: laboral, personal, afectivo, sexual...

Mujeres Libres nació, de entre los círculos libertarios, como una publicación dirigida, escrita y editada por y para las mujeres. El primer número vio la luz el 2 de mayo de 1936, tras el que siguieron otros doce hasta su desgraciada desaparición tras el fin de la guerra. En ellos escribían únicamente mujeres, y desde una perspectiva femenina (que hoy reconocemos como de género), tocando temas diversos con una intención divulgadora para empoderar y capacitar a las mujeres en todos los aspectos de la vida.

A pesar de la gran presencia de mujeres en la CNT no eran pocos los enfrentamientos con la organización y con sus propios compañeros libertarios, quienes defendían la idea de libertad de las mujeres....de puertas para fuera, no así en su propia casa. Tanto en el hogar como dentro de la organización la lucha por hacerse oír y participar en la toma de decisiones, era continua. Hartas del ninguneo y el desdén, entendieron que la única forma de crecer y emanciparse realmente era organizarse de forma autónoma. De este modo, en 1937, se constituye Mujeres Libres como organización, llegando a tener más de 21.000 afiliadas en todo el estado.

Mujeres Libres siempre defendió su autonomía como organización independiente, algo que no fue nunca reconocido por la CNT.

Fueron sus fundadoras, Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Comaposada y Amparo Poch y Gascón, quienes, junto con otras muchas compañeras, y entre otras iniciativas, fundaron escuelas en las que se daba a las mujeres la educación y herramientas para tomar las riendas de su vida, comenzando por la alfabetización como arma básica para su objetivo.

Consideraban necesario reivindicar la lucha de la mujer dentro de la lucha obrera, algo que los movimientos de la época relegaban a segundo término. Tampoco compartían la posición del feminismo de la época, el cual estaba más inclinado a igualar a la mujer "cultivada" en el sistema de privilegios existente, claramente patriarcal, que en luchar por la emancipación de la mujer obrera. Ello llevó a Mujeres Libres a no identificarse como feminista, a pesar de que, bajo nuestra mirada actual, son un referente del anarcofeminismo.

Mujeres Libres fue un movimiento claramente adelantado a su tiempo con el que el feminismo tiene una deuda impagable. Olvidadas y silenciadas por los libros y por la historia, no debemos olvidar que los avances de los que hoy en día "disfrutamos", fueron ya reivindicados, y puestos en práctica, por nuestras antecesoras libertarias en los difíciles años de la guerra civil.

**¡PORQUE FUERON, SOMOS!** 



## MCLMEX buzonvioleta@cgt-mclmex.org

"ALGÚN DÍA DESENTERRAREMOS ESTAS MUERTAS QUERIDAS PARA ESCRIBIR EN LA HISTORIA SUS NOMBRES GLORIOSOS." (Lucía Sánchez Saornil)